

## Orando el Salmo 29

- Los salmos son tan variados porque nos enseñan mucho en cuanto a nuestro Dios, y también mucho en cuanto a cómo orar a nuestro Dios. Y una de las cosas más importantes que tenemos que aprender, en cuanto a la oración, es no solamente pedir a Dios, sino alabarle también. La oración del Padrenuestro, que es un patrón para la oración que Cristo nos dejó, empieza así, alabando a Dios- “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre” (**Mateo 6:9**). El Salmo 29 hace lo mismo- es un salmo que se enfoca completamente en Dios y Sus atributos y Su gloria. Nos muestra nuestra necesidad de glorificar a Dios en todo momento, y especialmente cuando oramos.
- El llamado a adorar a Dios- “Tributad a Jehová, oh hijos de los poderosos, dad a Jehová la gloria y el poder. Dad a Jehová la gloria debida a Su nombre; adorad a Jehová en la hermosura de la santidad” (**versículos 1-2**).
  - Somos llamados a glorificar a Dios- no agregarle más gloria, sino mostrar al mundo cuán glorioso es. Significa tributarle loor y honra y gloria, hacer todo lo posible para que todos vean cuán glorioso es nuestro Dios. Y parte de glorificar a Dios es adorarle- adorarle en la hermosura de Su santidad. Dios merece toda la gloria y toda la honra porque es santo, porque es todopoderoso, porque es glorioso.
- La causa de adorar a Dios- “Voz de Jehová sobre las aguas; truena el Dios de gloria, Jehová sobre las muchas aguas. Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria. Voz de Jehová que quebranta los cedros; quebrantó Jehová los cedros del Líbano. Los hizo saltar como becerros; al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos. Voz de Jehová que derrama llamas de fuego; voz de Jehová que hace temblar el desierto; hace temblar Jehová el desierto de Cades. Voz de Jehová que desgaja las encinas, y desnuda los bosques; en Su templo todo proclama Su gloria” (**versículos 3-9**).
  - Esta descripción poética y simbólica de Dios en la tormenta debería hacer que nos maravillemos ante nuestro Dios, y que en verdad le glorifiquemos por quién es.
- Finalmente, somos animados por el hecho de que Dios es el mismo ayer, hoy, y para siempre. “Jehová preside en el diluvio”, o, “Jehová se sentó como Rey durante el diluvio” (**versículo 10**). Dios mostró Su grandeza y poder y gloria durante el diluvio en los días de Noé. Y Él sigue con el mismo control hoy en día- “Y se sienta Jehová como rey para siempre” (**versículo 10**).
- Por eso podemos confiar en lo que dice el **versículo 11**- “Jehová dará poder a Su pueblo; Jehová bendecirá a Su pueblo con paz.” El poder de Jehová no es solamente suyo, sino que nos da a nosotros el mismo poder. Jehová no abandona a Su pueblo en la tormenta, sino que nos bendice con paz. Deberíamos glorificar a este Dios, tributarle honor y gloria y adorarle en la hermosura de Su santidad, porque en Su poder nos fortalece, en Su grandeza controla todo para bendecirnos con paz.

**Ejemplo de cómo orar:** “A Ti, Jehová, doy toda la gloria- tributo a Ti la gloria y el poder, la gloria debida a Tu nombre- Te adoro en la hermosura de Tu santidad. Tu voz es más grande que la tormenta- es la voz de poder y gloria, la voz que quebranta los cedros, la voz que derrama llamas de fuego. Te adoro y alabo por ser el Dios omnipotente, con el poder para hacer todo lo que quieras.

Señor, ayúdame a glorificarte en todo momento- mostrar Tu gloria al mundo para que todos puedan conocerte y también querer alabarte con todo su ser. Tú eres soberano y reinas para siempre. Salva a Tu pueblo- glorifica Tu nombre en este mundo- danos poder y bendícenos con paz.”